

Sistema electoral: ¿Cómo un tercio de los votos entregan dos tercios de escaños?

EFE

El Partido Laborista logró una mayoría de dos tercios del Parlamento en las elecciones generales, pero con solo un tercio de los votos. ¿Cómo pudo ser?

La respuesta la tiene el sistema electoral británico, que usa un escrutinio mayoritario uninominal o *first-past-the-post*. En él, cada uno de los 650 escaños de la Cámara Baja se escoge por una circunscripción diferente, respetando límites locales y con un tamaño similar. Quien gana tiene que obtener una mayoría simple.

Este tipo de sistema electoral por circunscripciones tiende a perjudicar a los partidos pequeños y favorecer al bipartidismo de conservadores y laboristas, que acumulan la mayor parte del poder y los escaños.

De este modo, los laboristas ganaron el jueves 412 bancas, equivalentes al 63% de la Cámara de los Comunes, aunque sumaron 33,8% de total de los votos. Los conservadores, en cambio, obtuvieron 121 escaños (18% de los diputados), con una votación de 23,7%; mientras que el Partido Liberal Demócrata (Lib Dem) fue preferido por el 12,2% de los votantes y se quedó con 71 escaños o el 10,9% del total de ellos. Para las formaciones más chicas la diferencia puede ser más aguda, aunque no todos pierden. Reform UK tiene 5 bancas o sea, menos del 1% de la Cámara, pero lo votó el 14% del electorado. No obstante, agrupaciones como el Plaid Cymru y el Sinn Féin obtuvieron la proporción de escaños que sus votos.

Por eso, la clave en los comicios

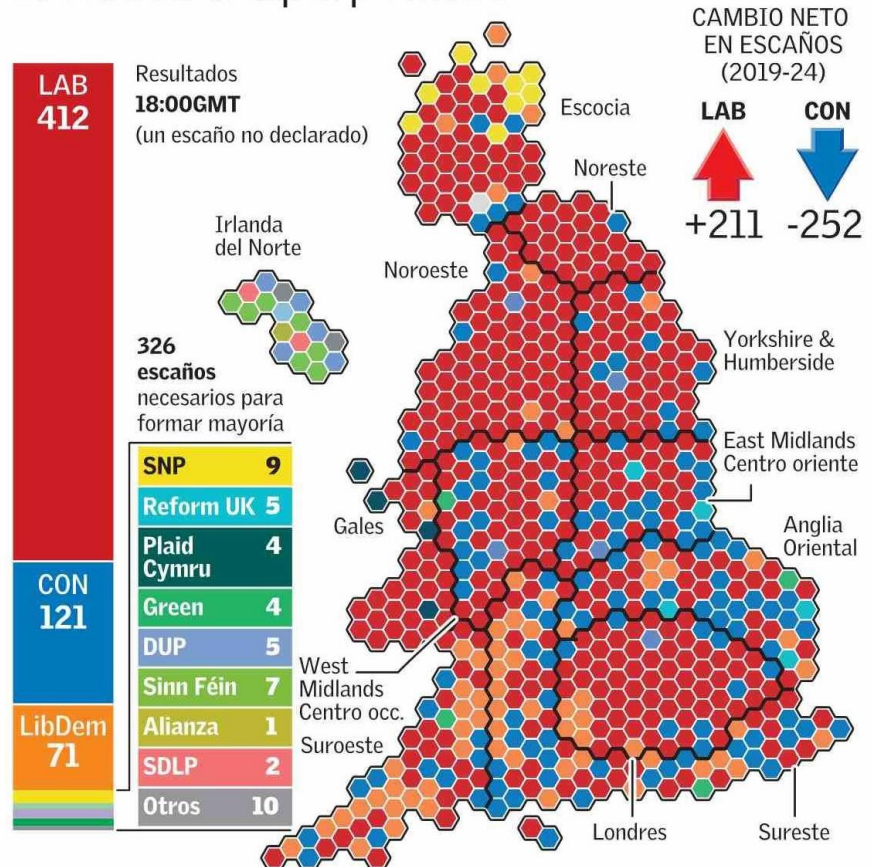
británicos no es tanto el número de apoyos de un partido, sino su distribución geográfica.

A efectos prácticos, es preferible concentrar los votos en unas cuantas circunscripciones —lo que ha llevado, por ejemplo, a que los Lib Dem consiguieran, a pesar de todo, los mejores resultados de su historia— que tenerlos repartidos uniformemente por el país, que es lo que le sucedió a Reform.

Ciertamente no es la única vez que se producen estas brechas tan

marcadas. En 1979, Margaret Thatcher tuvo el 35,8% de los votos y el 53% de la Cámara (339 de 635 bancas) y en su mejor elección, en 1983, con 42,4% de los votos sumó el 61% de los Comunes (397 de 650). En el caso de Tony Blair, que obtuvo el mejor resultado de la historia del laborismo en 1997, con 43,2% de los sufragios obtuvo el 64% de los diputados (418 de 650). De todos, es Starmer el que ha logrado un rendimiento más eficiente de los votos con los resultados de esta semana.

El nuevo mapa político



Fuente Graphic News

EL MERCURIO

